

ESTUDIO 1.

¿La dolarización ecuatoriana panacea a la crisis Argentina?

Introducción

Ecuador es un país pequeño en vías de desarrollo, de economía mixta, que en la década de los noventa afrontó diversos problemas como la alta inflación, déficit fiscal, el conflicto bélico con su vecino Perú, crisis internacionales como la mexicana (1994), la asiática (1997) y de Brasil y Rusia (1998), el fenómeno de El Niño y el precio del petróleo, la quiebra de empresas y bancos, la caída de su PIB.

Dado este contexto en enero de 2000 Ecuador dolarizó su economía, abandonando el manejo de su política monetaria y cambiaria como instrumentos de estabilización económica (Acosta y Cajas-Guijarro, 2022).

En la Argentina, el candidato a la presidencia, Javier Milei, utilizando un eslogan marketinero, instaló en la agenda política la “dolarización de la economía”, lo cual ha generado un amplio debate en la sociedad. La dolarización es la renuncia de un Estado en vías de desarrollo al control monetario y cambiario y subordinarse al control de un Estado más grande. ¿Será que el predicador de la dolarización Javier Milei no es tan libertario como dice ser?

Frente a expresiones favorables a la dolarización, que eran corrientes en la prensa, Celso Furtado, señaló “si nos rendimos a la dolarización, retrocedemos a una condición semicolonial” (citado por Bresser Pereira, 2004).

En el presente artículo se analiza la experiencia y resultados de la dolarización en Ecuador; se reflexiona la dolarización como remedio para Argentina y luego se hacen las conclusiones.

La dolarización nacida de la crisis bancaria ecuatoriana

Durante los años noventa de ajuste neoliberal, el gobierno de Durán Ballén promulgó la Ley General de Instituciones del Sistema Financiero. Impulsada por el Fondo Monetario Internacional (FMI), esta ley disminuyó el control de la Superintendencia de Bancos sobre las entidades financieras. Las elevadas tasas de interés nominal promovidas por la Junta Monetaria para motivar el ahorro nacional y compensar la pérdida de poder adquisitivo debido a la alta inflación, la liberalización del flujo de capitales, la falta de control a los banqueros y la constante devaluación del sucre llevaron a que, entre 1994 y 1998 se produjera la quiebra del sistema financiero ecuatoriano.

Los elevados recursos entregados al sistema financiero para su salvataje impulsaron una creciente inflación. Entre 1998 – 1999 la tasa pasó de 43,4% a 60,7% y empujaron a la drástica devaluación del sucre. Las transferencias del gobierno a la banca en problemas, más los bonos emitidos por la Agencia de Garantía de Depósitos (AGD), creada en 1998 por del Banco Mundial, sumaron 15,3% del PBI de 1999. El salvataje presionó a emisiones monetarias que “licuaron” los recursos de los poseedores de sucres en beneficio de quienes poseían dólares, empezando por la propia banca.

Entre 1998 y 2000, la emisión agresiva provocó el salto de 5.437 a 25.000 sucres por dólar.

Así, en medio de una crisis generalizada, el 9 de enero de 2000, Jamil Mahuad decretó la dolarización con un tipo de cambio de 25.000 sucres por dólar. La medida se adoptó sin consultar a la población y sin un estudio técnico.

El tipo de cambio se calculó dividiendo la cantidad de sucres y obligaciones sobre las reservas internacionales.

La estabilización de precios luego de la dolarización no fue inmediata, la tasa de inflación en el año 2000 fue de 96,1%, en 2001 de 37,7% y en 2002 12,5%, recién en 2023 la tasa sería menor a dos dígitos, al registrar 7,9%.

Esta dolarización no planificada tuvo un efecto distributivo infame, ya que en el año 2000, el salario básico llegó a US\$ 56,7 al mes y los pensionistas con jubilación mínima percibieron apenas US\$ 4 al mes (Acosta y Cajas Guijarro, 2020).

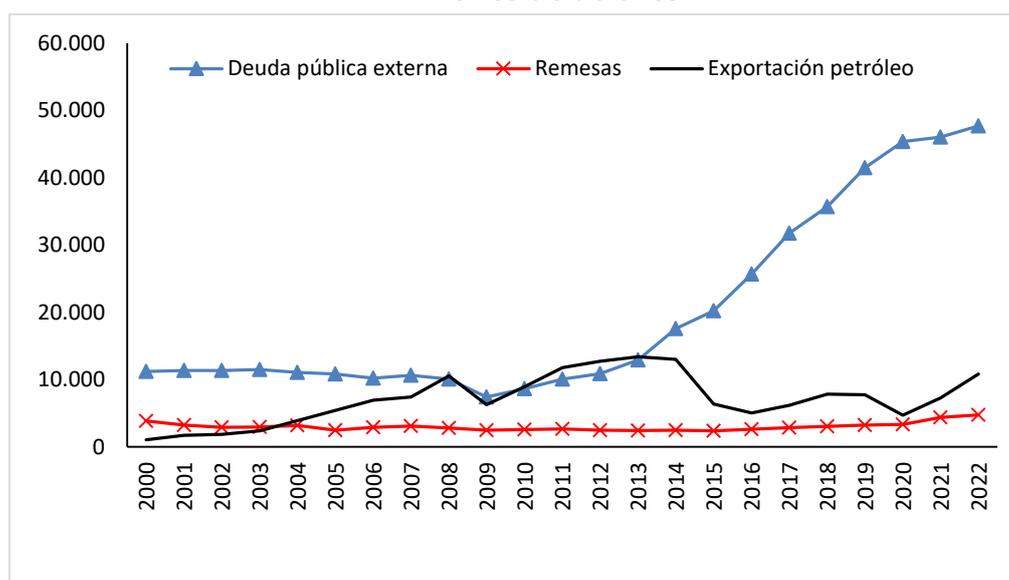
La dolarización dependiente de dólares y fragilidad a shocks externos

El Ecuador, hoy es un país dolarizado, en donde su economía depende en gran medida de los flujos de dólares del exterior recibidos por: exportaciones, especialmente petroleras, remesas

de migrantes, endeudamiento externo y dólares del narcotráfico (Acosta y Cajas Guijarro, 2020).

En el gráfico 1 se observa el comportamiento de la dolarización ecuatoriana altamente dependiente de flujos externos.

Gráfico 1. Evolución de la dependencia de flujos de dólares: 2000 - 2022
En millones de dólares



Fuente.- Elaboración iefe en base a datos del BCE y Subsecretaría de Crédito.

En base a información estadística oficial, entre 2000 - 2022, al Ecuador ingresaron US\$ 163,3 mil millones por exportaciones de petróleo crudo y US\$ 69,0 mil millones de remesas de los trabajadores ecuatorianos en exterior, especialmente de los destinos de España con el 38,15%, Estados Unidos el 37,71% y seguido por Italia el 7,37%.

Por otro lado, con el debilitamiento de los recursos petroleros y las necesidades de financiamiento del déficit fiscal ha crecido aceleradamente la deuda pública externa, llegando a US\$ 47,7 mil millones en 2022, lo que significó un crecimiento de 324,9% con respecto al año 2000, siendo los principales acreedores la banca internacional, los organismos multilaterales (FMI, BID, BM, BIRD), el Club de París y China. En esta última década al Estado ecuatoriano se ha visto complicado en realizar los pagos a los acreedores, llevando a realizar reestructuraciones de las asignaciones para varias carteras del estado, generando un impacto en la estabilidad económica y social (Mafla, 2021).

El otro flujo de dólares a la economía ecuatoriana es mediante el lavado de activos a través del sistema financiero, debido a que el Banco Central no puede hacer un seguimiento de los

dólares que entran y salen de la economía. Según estimación del Centro Estratégico de Geopolítica (CELAG) el dinero ilícito representa entre el 2% y 5% del PBI anualmente.

Por otro lado, la economía ecuatoriana está expuesta a una volatilidad ante shocks externos. En efecto, desde enero de 2007 el precio del petróleo comenzó una carrera alcista que le llevó a su máximo nivel en junio de 2008 con un precio de US\$ 121 por barril. A partir de ese momento se desplomó y el precio del barril de crudo ecuatoriano fue de US\$ 44,6, lo que provocó una disminución neta en los ingresos públicos. También el envío de las remesas de los emigrantes fue la variable más afectada por la crisis (Acosta, 2009).

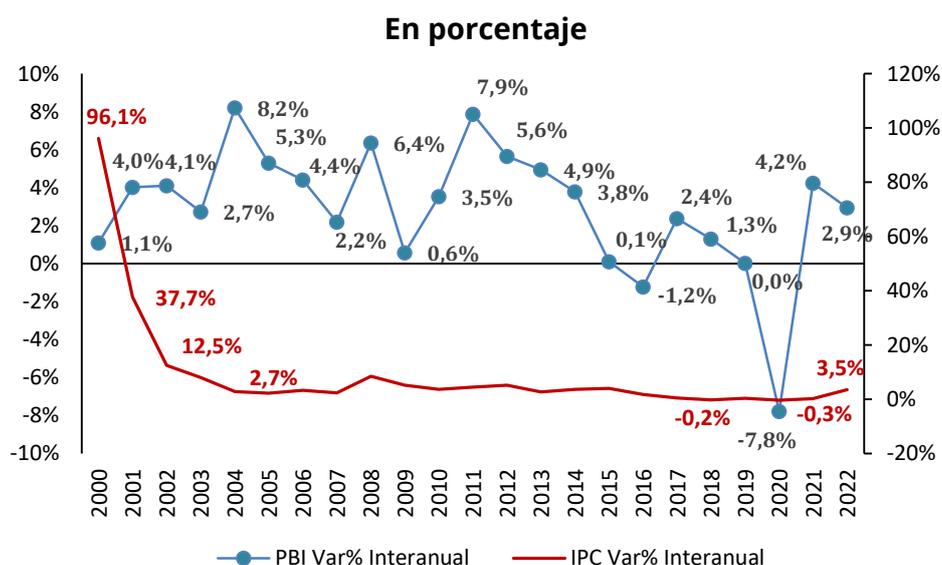
Otros dos importantes shocks externos complicaron la situación.

La caída del precio del petróleo que entre junio de 2014 y febrero de 2016, cayó de US\$ 100 a US\$ 22 por barril; y la apreciación en 2014 del dólar que, para el mismo período, implicó el paso de una cotización de US\$ 1,36 a US\$ 1,11 por euro. afectaron a las exportaciones petroleras y no petroleras e implicó caída en los ingresos fiscales, ajuste del gasto público y reducción de la actividad económica (Cajas Guijarro, 2018).

Resultados económico – social de la dolarización ecuatoriana

El crecimiento de la economía ecuatoriana, entre 2000 – 2022, ha sufrido fluctuaciones, principalmente por los precios del barril de petróleo, el efecto de la crisis financiera mundial de 2008 a 2010, la apreciación del dólar en 2014 y el Covid en 2020, que impactaron en el comportamiento de la economía.

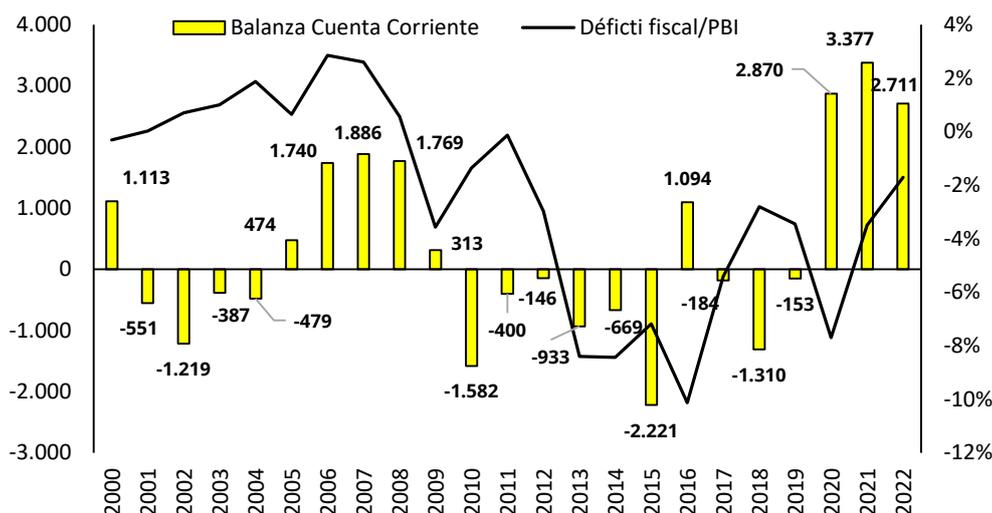
Gráfico 2. Evolución del crecimiento PBI e inflación ecuatoriana: 2000 – 2022



Fuente.- Elaboración iefe en base a datos del Banco Central de Ecuador.

Durante el período 2000 - 2022 la economía creció un 2,9% promedio anual, siendo una tasa inferior comparada con sus socios de la Comunidad Andina, que no dolarizaron, Bolivia, Colombia y Perú al registrar una tasa promedio anual de 3,6%, 3,8% y 4,4% respectivamente.

Gráfico 3. Evolución de la Cuenta Corriente y el déficit fiscal/PBI: 2000 -2022
En millones de dólares y porcentaje



Fuente.- Elaboración iefe en base a datos del BCE y Ministerio de Economía

Por otro lado, la instrumentación de la dolarización en el año 2000 provocó una violenta pérdida del poder adquisitivo debido a la inflación de dos dígitos durante los tres primeros años, recién en el cuarto año se alcanzó la estabilización

Durante la última década la inflación en el Ecuador ha mostrado una clara tendencia a la baja con una deflación en los años 2018 y 2020 de (-0,2%) y (-0,3%) respectivamente (Ver Gráfico 2).

La informalidad en el Ecuador es un problema estructural que escapa al ámbito de políticas macro aplicadas por distintos gobiernos. Se mide como: Subempleo + informales. En el año 2000 representaba el 60,8% de la Población Económicamente Activa (PEA) pasando en 2023 a representar el 75% de la PEA.

A pesar de la dolarización, el 70% de los ecuatorianos no puede cubrir la Canasta Familiar Básica (CFB). En el año 2000 la canasta costaba US\$ 178 y el salario básico era de US\$ 57, lo cual representaba el 32% del costo de la CFB. En el mes de julio de 2023 el costo de la canasta se ubicó en US\$ 779,61, mientras que el salario básico registró US\$ 450, lo cual representa el 57,7% del costo de la CFB.

Con estas cifras, queda clara una situación compleja para los trabajadores informales que perciben una remuneración inferior al salario básico.

El nivel de pobreza, según información de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) del Instituto Nacional de Estadística (INEC), para 1999 el 52,2% era pobre. A junio 2023, la pobreza a nivel nacional se ubicó en 27,0%, mientras que en el área urbana la pobreza llegó al 18,0% y, en el área rural la pobreza alcanzó el 46,4%. Los Programas de Transferencia Condicionada y el Bono de Desarrollo Humano en particular han permitido una disminución de la pobreza en general y de la rural.

Con la dolarización de la economía la política fiscal se ha convertido en la única herramienta del gobierno para administrar la economía.

En estos últimos años el desarrollo de la economía ecuatoriana está impulsada desde el sector público; el motor de crecimiento de la economía ha sido el gasto público y esto ha generado crecimiento económico.

A partir de 2009 se observa la aparición del déficit fiscal como resultado del aumento del gasto público que en algunos trimestres llegó a tener un porcentaje cercano al 50% del PIB, especialmente durante el gobierno de Rafael Correa. Por otro lado, el aumento año tras año del gasto público ha contribuido a que exista un aumento de la deuda externa y de las importaciones y por ende, desequilibrio en la balanza de cuenta corriente (Ver Gráfico 3).

Finalmente, el riesgo país de Ecuador que se ubica en 2.018 puntos en agosto de 2023 afecta el acceso al mercado de capitales internacionales. En efecto, los recursos internacionales se encarecen con un riesgo país más alto y se vuelven restrictivos.

¿La dolarización receta para Argentina?

La Argentina lleva más de una década con una inflación por encima del 25% anual. A fines de 2022 alcanzó una tasa de inflación del 94,8% anual y en septiembre de 2023 supera ampliamente los tres dígitos con una cifra interanual del 138,3%, haciendo perder violentamente el poder adquisitivo de los jubilados y sectores de bajos recursos.

El 1° de abril de 1991 en la Argentina se aplicó el Plan de Convertibilidad para estabilizar la economía, que terminó en una profunda crisis de desempleo, pobreza y endeudamiento externo. Se salió de la Convertibilidad el 6 de enero de 2002.

Si se adopta la dolarización que reemplaza a la moneda local en todas sus funciones, no hay marcha atrás. Ambos esquemas son medidas de política económica que afectan los mecanismos de política monetaria y cambiaria, el Estado pierde estas herramientas de política

y pasa a depender del control de otro Estado a través de la Reserva Federal (FED) de los Estados Unidos.

Las autoridades económicas del Banco Central y Ministerio de Economía no podrían neutralizar la pérdida de competitividad frente a shocks externos, como la apreciación del dólar y la devaluación de las monedas de nuestros socios comerciales.

Se profundizará la tendencia de primarización exportadora y por ende la productiva

Ante la pérdida de competitividad, con este esquema monetario rígido se fomentan las importaciones, que provoca desequilibrios externos ya experimentado en Argentina con la Convertibilidad.

Además, la economía argentina estaría atada al ciclo económico de Estados Unidos, no tendría posibilidad de desarrollar políticas contracíclicas por haber renunciado a su política monetaria y cambiaria.

Para sostener un esquema de dolarización se necesita tener importantes reservas internacionales en el Banco Central. Implica mantener flujos positivos en balanza de pagos, aumentar las exportaciones y controlar las importaciones.

Conclusiones

En Ecuador la dolarización impuesta por los grupos de poder, ha logrado estabilidad cambiaria y baja inflación, pero no generación de empleo genuino. En efecto, más del 75% de la población económicamente activa es informal con un salario básico inferior a US\$ 450, que no alcanza para cubrir el Costo de la Canasta Familiar Básica (CFB) de US\$ 779,61.

Ecuador está atrapada por la rigidez de la dolarización que adoptó hace más de dos décadas. Observándose que, a pesar de la ausencia de devaluación no han bajado las tasas de interés, tampoco se ha alcanzado el equilibrio fiscal por el contrario la rigidez cambiaria presiona a un alto endeudamiento externo,

Una alta propensión a las importaciones y la pérdida de competitividad de las exportaciones provoca desequilibrio externo. Además, Ecuador por el alto riesgo país no tiene acceso a los mercados de capitales internacionales, su economía es muy fluctuante, debido a la dependencia de dólares.

Los problemas de economía política se reflejan en la salida anticipada del actual presidente de Ecuador, Guillermo Lasso.

La decisión de adoptar la dolarización sería el final de la Argentina de su soberanía política y su independencia económica.

En la Argentina hace más de una década distintos gobiernos han bregado inútilmente para controlar la inflación, lo que obviamente está destruyendo el poder adquisitivo de los sectores de bajos recursos y la armonía social.

La incapacidad para solucionar el problema inflacionario ha provocado con fines electorales la propuesta de dolarización de la economía Argentina para asegurar la estabilidad de precios. La adopción de la dolarización se sería un error ya que sacrifica otros objetivos macroeconómicos como la producción, el comercio y el empleo.

Bibliografía

Acosta A. (2009). Ecuador: ¿un país maniatado frente a la crisis?

Acosta A. y Cajas Guijarro J. (2022) Ecuador 20 años no es nada: A dos décadas del mito dolarizador. Revista Economía N° 115

Acosta A. (2001). El falso dilema de la dolarización. Nueva Sociedad N° 172

Alvarado R. e Iglesias S. (2017). Sector externo, restricciones y crecimiento económico en Ecuador. Problemas del Desarrollo Volumen 48

Baque Cantos M., Pincay Mero M. y Auria Loo G. (2022). Endeudamiento Externo y su Impacto en la Economía del País, Caso Ecuador 2015 – 2020.

Bresser Pereira L. (2004). Método y pasión en Celso Furtado. Revista Cepal N° 84

Cajas Guijarro J. (2018). ¿Hacia dónde va el Ecuador de Lenín Moreno?. Nueva Sociedad

Carrillo Mañay, Mancero Mosquera y Mancero Rivera (2019). Análisis de la crisis bancaria privada ecuatoriana (1994-2000) y sus efectos socioeconómicos.

Crespo Cordero C., Tonon Ordoñez L. y Pinos Luzuriaga L. (2022). Efecto del gasto público en el nivel de importaciones en Ecuador, período 2000-2020

Jimenez F. (2000). La propuesta de dolarización. ¿Un paso atrás?. Compilación

Mafla, E. (2021). Evolución y legitimidad de la deuda externa ecuatoriana. Revista internacional de administración,

Mayoral F. (2009). Desde los años 50 hasta el gobierno de Rafael Correa. Nueva Sociedad

Ordeñana Rodríguez X. (2011). El impacto de la dolarización en la economía ecuatoriana, once años después de su implementación. Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador